



Palacio Montiel, Celia del (coord.)

Rompecabezas de papel.

La prensa y el periodismo desde las regiones de México. Siglos XIX y XX

México: Universidad de Guadalajara-Conacyt-Miguel Ángel Porrúa, 2006.

DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS, LA PRENSA se ha considerado objeto de estudio y la historia cultural ha sido el eje de inspiración para la realización de investigaciones sobre este tema. Celia del Palacio Montiel ha abierto, con este libro, un espacio importante para el análisis de la prensa de las regiones de México, evidenciando con ello que los estudios centralistas de la ciudad de México no son suficientes para explicarnos el periodismo en este país.

La idea de del Palacio en este libro es tratar de ver que los estudios sobre la prensa están inmersos en una “historia total” y no central. Parte del pensamiento de tres autores: Robert Darnton, Armando Petrucci y Roger Chartier. Del primero retoma la idea de ubicar el contexto del periódico, considerar al escritor-periodista, editor, comerciante y lectores. Del segundo, el uso de la escritura y las maneras de leer, la forma del objeto, las razones por las cuales se produjo, las apropiaciones que hizo de su momento, además de establecer como necesario el estudio del texto y el lector.

En este último punto se enlaza con Roger Chartier, a quien le interesa, además del análisis del texto, la práctica de la lectura como una prolongación de la producción del impreso.

La compilación de Celia del Palacio abarca distintas regiones del país, y diferentes momentos históricos, que van del siglo XVIII al XIX. Para comprender el papel de la prensa como mediadora social, del Palacio también señala su

esencia comunicativa y propone el estudio de teóricos como Enrique Sánchez Ruiz y Martín Serrano.

Este libro incluye trabajos de investigadores que durante largo tiempo se han dedicado al estudio de la prensa, cuya visión sobre el tema es bastante madura. Así, encontramos que estados como Puebla, Zacatecas, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Sinaloa, Guadalajara, Yucatán y Aguascalientes tienen un lugar sobresaliente.

De Puebla se trata de las guías de viajeros, calendarios y almanaques que se publicaron desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta 1910. La autora del artículo en cuestión, Laura Herrera Serna, destaca que los calendarios y almanaques contienen elementos de cultura popular, medición del tiempo, consejos prácticos, literatura, geografía e historia universal y, además, eran de bajo precio.

De Zacatecas, Marco Antonio Flores Zavala hace un recuento de los periódicos impresos y distribuidos entre 1824 y 1835. El autor dividió su estudio en tres partes: características materiales y el contenido de los periódicos, los sujetos responsables de los impresos, y los lectores.

En el caso de Michoacán, se publican dos textos: uno de Mónica Viridiana Bastida Cortés; el otro, de Adriana Pineda Soto. La primera trata de los empresarios culturales en Morelia, y hace el estudio concreto de José Miguel y Juan Evaristo de Oñate. En cambio, Pineda Soto realiza un estudio sobre la prensa religiosa y el Estado liberal en Michoacán.

Celia del Palacio Montiel examina la prensa especializada durante el siglo XIX en Veracruz y advierte que dicha especialización se da a partir de los temas tratados, y que *El Locomotor de Veracruz*, de 1849, fue el periódico pionero al incluir literatura en sus páginas.

Francisco José Ruiz Cervantes y Carlos Sánchez Silva trabajan las imágenes en los periódicos de Oaxaca durante el siglo XIX. Por su parte, Sarelly Martínez Mendoza hace un recuento histórico del desarrollo de la prensa en el siglo XIX en el estado de Oaxaca, habla de los lectores y suscriptores de periódicos, de las primeras imprentas, de los contenidos, de los escritores y de la represión a la prensa por parte de los diferentes gobiernos.

En el caso de Sinaloa, Jorge Briones Franco realiza el estudio de la región del norte del estado, habla de la producción, desde la llegada de la imprenta, hasta el desarrollo de ésta en los siglos XIX y XX.

En una ciudad tan importante como Guadalajara, la prensa también se desarrolló de manera vertiginosa, por ello Federico de la Torre se detiene en el siglo XIX,

cuando surgió un tipo de prensa vinculada a trabajadores, y habla detenidamente del periódico *Las clases productoras*.

De la prensa en Veracruz escribe Miguel López Domínguez, quien estudia minuciosamente el periódico *El Dictamen*, vigente de 1898 a 1911. Y, finalmente, Felipe Escalante Tió habla de la caricatura en el periódico yucateco *El padre Clarencio*, publicado entre los años 1903 y 1909. (LEBL)